



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de diciembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

58º período de sesiones

10 a 21 de marzo de 2014

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores

Declaración presentada por VAAGDHARA, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

El análisis de los desafíos y logros en la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para las mujeres y las niñas en la India o, lo que es más, en Asia Meridional, ha revelado una mezcla de éxitos y dificultades históricamente asociadas a las vidas de las mujeres y de las niñas. De hecho, en algunos casos, esas dificultades se han multiplicado a pesar de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A priori se han cumplido, o están a punto de cumplirse, las metas recogidas en varios de los Objetivos; no obstante, al hacer un análisis más profundo se detecta que no ha habido cambios significativos en las estructuras de poder de las familias y las comunidades que han determinado el papel servil de las mujeres y de las niñas, lo que genera un estado perpetuo de vulnerabilidad ante la pobreza y la exclusión respecto a muchos procesos de adopción de decisiones que afectan a sus vidas, y también a los derechos sexuales y reproductivos.

Objetivo de Desarrollo del Milenio: erradicar la pobreza extrema y el hambre

En la India el mero hecho de definir la pobreza ha sido una cuestión enormemente polémica. Los economistas han utilizado argumentos distintos para respaldar sus puntos de vista según guardasen lealtad a una formación política u otra. No obstante, en términos reales, y usando el índice de pobreza multidimensional, los datos empíricos indican que no se ha alcanzado la meta de reducir la pobreza a la mitad, sobre todo en el caso de las mujeres. Existen pocos datos desglosados por sexo en torno a la cuestión de la pobreza, ya que los ingresos y el consumo suelen medirse a escala doméstica. La información disponible demuestra que los hogares encabezados por una mujer presentan tasas de pobreza notablemente superiores, tanto respecto de la pobreza económica como en lo que se refiere al índice de pobreza multidimensional.

La meta de reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre era una aspiración tan básica y poco ambiciosa que, si confiamos en los últimos cálculos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) sobre el hambre crónica, parece haberse alcanzado. No obstante, lo que resulta preocupante en la India es la situación de malnutrición. Según los datos disponibles, la incidencia de subalimentación descendió en América Latina (del 6,5 al 5,6%), China y Viet Nam, pero en Asia Meridional, la India incluida, ha aumentado de un 32,7% a un 35,0%. Asimismo, la FAO afirma que la diferencia entre la prevalencia de la subalimentación y la prevalencia de deficiencias alimentarias parece importante, lo que demuestra que una parte considerable de la población padece deficiencias en el consumo de alimentos, aunque la subalimentación crónica no esté extendida. Este es el caso de los países que no ocupan los primeros puestos en cuanto a la subalimentación, como la India.

Los datos empíricos indican que hay brechas entre los géneros en los indicadores de impacto nutricional. También según la FAO, las mujeres vulnerables corren más riesgo de sufrir malnutrición que los hombres, y mueren más niñas que niños por malnutrición. Hay diversas formas de carencia nutricional que son de especial relevancia para las mujeres en distintas fases de sus ciclos vitales. En la India, la Encuesta Nacional de Salud de la Familia de 2005-2006 detectó que solo el 52% de las mujeres tenía un peso sano adecuado para su altura, y prevalecían las que pesaban menos de lo deseado. La prevalencia era superior entre las mujeres del medio rural y con menos nivel educativo, ámbitos en los que la brecha entre los géneros también era más amplia.

Objetivo de Desarrollo del Milenio: empoderamiento de la mujer

Uno de los indicadores clave del empoderamiento de la mujer es la participación política, sobre todo el número de mujeres presentes en los parlamentos nacionales y en las asambleas provinciales. En la India se produjo un aumento mínimo en la cantidad de mujeres elegidas a escala nacional en 2009. El proyecto de enmienda constitucional para reservar un tercio de los escaños a las mujeres lleva más de una década paralizado en el Parlamento. Aunque la participación de las mujeres en la gobernanza local ha mejorado gracias al sistema de cuotas, esto aún debe traducirse en oportunidades estratégicas de participación en decisiones que afecten a sus vidas, así como en los asuntos de sus comunidades. Por tanto, está muy claro que el objetivo de garantizar la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer dista mucho de cumplirse.

Violencia contra la mujer

La violencia contra la mujer sigue siendo un asunto muy preocupante. La realidad a este respecto está saliendo a la luz de forma gradual. Hasta ahora la información ha sido insuficiente y hay una tendencia generalizada a subregistrar este tipo de violencia. Pese a que existe una legislación específica, una Ley contra la Violencia Doméstica, su aplicación a nivel de base es deficiente y está plagada de elementos burocráticos ineficaces. Los casos recientes de violencia sexual contra mujeres y niñas en la India son muy preocupantes y requieren adoptar una perspectiva a largo plazo, así como un plan de acción. Es necesario desarrollar asimismo indicadores de proceso en lo que respecta al calendario y al carácter de la aplicación de esa ley.

Motivos del fracaso en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Una razón importante para que los avances en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio hayan sido decepcionantes en varios aspectos podría ser que, en cierto modo, se han desviado de su meta para centrarse de manera exclusiva en determinados indicadores de resultados sin reconocer adecuadamente las políticas y los procesos que permitirían la consecución de las metas propuestas o ayudarían a alcanzarlas.

Por ejemplo, reducir la mortalidad en la niñez y la mortalidad materna requiere una serie de intervenciones en materia de nutrición, saneamiento y salud pública, así como en lo que respecta al acceso de las mujeres a la educación y al empleo. Las disparidades en alguno de estos grupos de indicadores conducirían al fracaso de otros. Por otro lado, la escala de operación debía ser tal que tuviese de verdad un impacto y superase los obstáculos inmediatos que surgieran de la nada en el camino, dado que es imposible aislar al vacío los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los avances hacia los Objetivos suelen estar ligados a las políticas sociales y económicas de carácter general de los gobiernos y a los procesos asociados a ellas que se desarrollan en esas sociedades.

Otro factor importante es que la ayuda desde los países del Norte, tanto bilateral como independiente, ha menguado aún más, pese a las promesas previas. Aunque el Gobierno de la India ha aportado recursos a través de la financiación estatal, en ausencia de asistencia externa, el espacio y las posibilidades para adoptar enfoques y prácticas innovadores se han visto considerablemente restringidos.

Los mecanismos de seguimiento y rendición de cuentas a escala estatal han sido deficientes. Uno de los problemas clave a la hora de hacer un seguimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio ha sido la falta de información en lo que respecta a las tendencias reales, así como la ausencia de datos desglosados que permitiesen hacer una evaluación sistemática de las condiciones sobre el terreno de manera oportuna.

En conclusión, quisiéramos poner de manifiesto que los Objetivos de Desarrollo del Milenio han resultado bastante decepcionantes en cuanto a su consecución real, incluso aunque ya de partida fueran poco ambiciosos. Una de las razones clave del fracaso en el cumplimiento de los Objetivos ha sido el hecho de que se han centrado en lograr resultados individuales y concretos, sin tener en consideración los procesos más amplios que vienen determinados, por una parte, por las políticas macroeconómicas, de desarrollo y sociales y, por la otra, por factores sociales y culturales específicos de cada sociedad. Si se pretende medir la consecución de un indicador compuesto, como es el empoderamiento de la mujer, deberá ponerse el énfasis en los arreglos, las políticas y los procesos institucionales que puedan generar resultados positivos.
